



Comprensión e interpretación de textos escritos entre lenguas próximas. Una perspectiva experimental*

Steven Bermúdez

Resumen

El presente estudio pretende realizar un análisis experimental de las estrategias de lectura que aplican los sujetos para acceder a la interpretación y comprensión de textos escritos en lenguas extranjeras, pero próximas a su lengua materna. El análisis está fundamentado en una perspectiva pragmático-cognitiva, sobre todo en las propuestas de la teoría de la relevancia de Spenser y Wilson. En un primer momento se establecen los parámetros teóricos-metodológicos en que se fundamenta el estudio y en una segunda instancia, se procede a explicar el procedimiento experimental aplicado y sus resultados. Como conclusión se propone que los sujetos que se enfrentan a textos escritos en lenguas próximas a su lengua materna, pueden acceder a la restitución total o parcial del sentido global del texto, ya que se apoyan en una serie de estrategias y procesos que así lo facilitan.

Palabras clave: Lectura, lenguas próximas, interpretación, estrategias.

* El presente estudio es una versión reducida de una investigación realizada bajo la dirección de la profesora Dra. Arlette Séré de Olmos, de la Universidad Complutense de Madrid.

Understanding and interpretation of written texts between close languages. An experimental perspective

Abstract

This paper is a report of an experimental analysis of the reading strategies subjects apply in the interpretation and comprehension of texts in a foreign language close to their native one. The work is done from a pragmatic-cognitive perspective, especially from the basis of Spenser and Wilson's Theory of Relevance. The conclusion is that the subjects who face written texts of this type, can recover their global sense totally or partially, because they make use of strategies and processes that facilitate such objective.

Key words: Reading, close languages, interpretation, strategies.

1. Presentación

Las preguntas iniciales con que nos situaríamos en este trabajo serían: ¿qué es comprender un texto? ¿En qué se basa ese proceso que le proporciona al lector el estado final que hemos denominado comprensión textual? Evidentemente nos encontramos ante interrogantes bastante complicadas si las abordamos de forma teóricamente unidireccional.

2. La perspectiva teórica

La pragmática nos ha mostrado que la lengua es un complejo artefacto, de dimensiones variables, sobre todo si tomamos en consideración los entornos comunicativos en donde es actualizada. Graciela Reyes (1998) afirma que la pragmática asume que las palabras que usamos constituyen casi siempre un boceto, una guía imprecisa y cambiante según la ocasión. En el proceso comunicacional hay mucha información que el interlocutor no puede obtener si se apoya exclusivamente en el material lingüístico. No es diferente con la lectura. Entonces ¿qué es la **lectura**?: "*Nous appellons **lecture** le résultat d'une interprétation*" (Rastier: 1994:23).

Concebida así, la interpretación textual es el resultado de una interacción fundamental entre lo que el sujeto es, lo que su lengua y sus conocimientos del mundo le proporcionan, lo que el texto y sus componentes presentan y la situación comunicativa en que se inserta dicho proceso interaccional:

La interpretación... puede definirse como una función entre el significado codificado en la expresión lingüística utilizada (o contenido semántico), de un lado, y la información pragmática con que cuenta el destinatario (con todos sus conocimientos, creencias, hipótesis sobre el interlocutor, etc.), del otro (Escandell Vidal, M. Victoria, 1999: 37)

La finalidad del proceso de comprensión de un texto es la reconstrucción del sentido del texto, por ello es que debemos considerar que para que esto sea posible es necesaria la intervención de aspectos lingüísticos, pragmáticos y cognitivos. *“Comprendre un texte est une activité finalisée qui comporte un but terminal qui est la reconstruction du sens du texte, c’est-à-dire la restitution du contenu sémantique intégré”* (López, Covadonga 1994:161).

La participación de los elementos anteriormente señalados para la comprensión textual (lingüístico, pragmático y cognitivo), quedan reforzados en los conceptos aportados desde la teoría de la relevancia de Spenser y Wilson (1986, trad. esp. 1994). Ellos han defendido la visión **ostensiva / referencial** de la comunicación, la cual se basa en la hipótesis de que los hablantes no se conforman únicamente con obtener la información que está lingüísticamente codificada. El principio de **relevancia**, según Spenser y Wilson, rige el proceso comunicativo, ya que nuestro sistema central está dotado de la capacidad de orientarse en la búsqueda de la información relevante. Para que la comunicación sea realmente efectiva, los hablantes debemos mantener ciertas expectativas frente a ella. Debemos **cooperar** con nuestro interlocutor. Y cooperamos, agregan Spenser y Wilson, porque obtendremos **“efectos cognitivos: enriquecimiento o modificación de nuestros conocimientos del mundo”**.

En cuanto a la tipologización textual, ya Horst Isenberg (1987:95) ha marcado las dificultades y exigencias que debería caracterizarla. Aquí se sigue la propuesta de Jean-Michel Adam (1997: 20). Este autor clasifica los textos de acuerdo con la de noción de **secuencia** que los podría constituir: *“L’organisation séquentielle qui va nous retenir n’est qu’un des plans d’organisation*

de la textualité". Admite que los textos están constituidos de diversos tipos de secuencias, pero que generalmente una se superpone sobre las otras. Los clasifica siguiendo esta hipótesis:

... les types relativenebte stables d'énoncés et les régularités compositionnelles dont paele Bakhine sont á la base, en fait, des régularités séquentielles. Les séquences élémentaires semblent se réduire á quelques types élémentaires d'articulation des proposition (pág. 30).

2.1. El lector. ¿Qué es un lector?

Es un sujeto cuya actividad es, en primer lugar, interpretar textos. Para ello usa sus conocimientos lingüísticos, del mundo y estrategias cognitivas. La lectura aunque es una actividad subjetiva, está subordinada al material lingüístico a través el cual se manifiesta el texto. Ya esto lo apuntaba Rastier (1987:15) cuando afirmaba que todo texto, aunque sea únicamente por su género, ya contiene instrucciones para su interpretación.

2.2. ¿Cómo actúa un lector ante un texto que desea comprender?

El lector ante un texto activa una serie de **estructuras**, subjetivas y afectivas, las cuales cursa a través de una serie de **procesos cognitivos**. **Las estructuras** son una serie de conocimientos que tenemos organizados. Son conocimientos lingüísticos y no lingüísticos. Es lo que posee el lector para interpretar. **Los procesos** son los que se ponen en relación con los conceptos que quiero producir o entender. Son una serie de operaciones. De las estructuras mentales es importante reseñar algunos aspectos significativos sobre **los conocimientos sobre el mundo o marcos de conocimiento**: todos los conocimientos adquiridos desde la experiencia. Es un material simbólico que se localiza en la memoria y puede ser de dos tipos:

1. **general**: todas las propiedades inherentes y necesarias de los conceptos para designar al objeto. Es una representación mental.
2. **particular o típico**: está vinculado con la cultura o saber popular y deriva del saber cultural que tenemos.

Para comunicarnos debemos tener conocimientos compartidos. Lo que es compartido, es compartido primero culturalmente (dentro de ello lo lingüístico). Los conocimientos lingüísticos son

generales. Ellos conforman un sistema aparte, pero están relacionados con los conocimientos cognitivos.

Ahora bien, cuando estamos frente a una lengua extranjera, los marcos de conocimientos son muy útiles. Interactúan entre el texto y las estructuras cognitivas ya establecidas. Los marcos de conocimientos permiten resolver zonas donde el conocimiento lingüístico es inaccesible. Esto lo hacemos produciendo INFERENCIAS. Cuando no es posible hacer inferencias basados en los conocimientos lingüísticos, las hacemos basadas en los conocimientos del mundo.

2.3. El proceso de percepción

Existen varios niveles de percepción. Según el tipo de texto, se activa un tipo de percepción. Por ejemplo, una página de periódico activa más elementos de percepción que una simple página hecha por ordenador. Es un **proceso situativo**. Atraviesa todo el proceso interpretativo: grafemas, interlineado, bordes, fondos, puntuación, marcas del autor, títulos, etc. Nos da un **marco de interpretación**.

¿Qué sucede cuando estoy ante un texto al cual quiero comprender?

Se produce un proceso que podríamos resumir de la siguiente manera:

1. Percibo (elementos paratextuales)
2. Activo (mis marcos de conocimientos)
3. Significo (inicio un proceso de asignación de significados apoyándome en las operaciones anteriores.)

2.4. Niveles que permiten reconstruir la representación mental del texto. Estrategias del lector

Comencemos por definir qué entendemos por estrategias: **“una sucesión de acciones que conducen a un objetivo específico, en dependencia de las condiciones contextuales”** (E. Bernádez, 1995:163). Todas las estrategias, a diferencia de las reglas que son automatizadas, poseen cierta “libertad”, son mecanismos que los hablantes seleccionan más o menos conscientes para conseguir una transferencia o comprensión comunicativa eficaz.

¿Cómo se organizan en el plano de la comprensión y cuáles son esas estrategias?

Se organizan en tres niveles:

1. el global (superestructura) hipótesis de sentido y marco de interpretación:
 - a) identificación del tipo de texto
 - b) el guión o plan del texto
2. el local(microestructura) léxico u oracional. Proporciona el concepto y la proposición
3. creación de una macroestructura de interpretación

Resumamos el proceso de interpretación de un texto en lengua próxima: ante el texto, el lector sigue una serie de procedimientos que se pueden distinguir por los niveles de aplicación de ciertas estrategias. El lector posee conocimientos sociodiscursivos: conoce los discursos que se utilizan en la sociedad. Estos conocimientos le posibilitarán el reconocimiento del tipo de discurso que se refleja en el texto. Es importante este reconocimiento puesto que le ofrece la oportunidad de adelantarse en mucho a la organización y el contenido del texto. Teun A. van Dijk, entre otros, ya ha demostrado que los textos se organizan en niveles estructurales. La superestructura (primer nivel de interpretación) se constituye con dos elementos básicos: la identificación del tipo de texto y el guión o script. Estos elementos están ubicados en el **paratexto**. El paratexto (Genette, 1989:11) es la primera huella orientativa. El guión permitirá hacer inferencias del contenido. Elaborada la superestructura, el lector posee una base interpretativa fuerte que le ayudará a adentrarse en el proceso obtención del significado textual. Pero esta información previa debe ser verificada en un segundo nivel: el local o microestructural. Se desciende a la palabra y se intenta entrar en la organización sintáctica del texto (la proposición u oración). El nivel microtextual impone al lector internarse en la composición morfosintáctica e intentar establecer sus componentes lexicales y las relaciones organizativas que los rigen, para acceder al significado proposicional.. Es en este nivel en donde se puede presentar el mayor grado de resistencia. La transparencia y la opacidad léxica serán, entonces, relevantes en este proceso.

Si lo anterior se logra con mediano éxito, el lector es capaz de memorizar y producir una macroestructura: “La macroestructura de un texto es por ello una representación abstracta de la estructura global del significado de un texto” (van Dijk, 1996:55). Este procedimiento siempre va regido por un proceso de selección de información relevante.

3. Metodología de trabajo

3.1. Los textos seleccionados

Los textos utilizados para la investigación fueron narrativos, descriptivos, argumentales y explicativos: tres reportajes, una receta de cocina, dos artículos de opinión y un texto publicitario.

3.2. El protocolo diseñado

Se elaboró un protocolo en el cual se propusieron unos ítems cuyas respuestas reflejaran los procesos y estrategias que deseábamos detectar:

- El nivel superestructural (guión y tipo de texto) se pregunta sobre el tipo de texto, palabras importantes para el sentido del texto, elementos que han permitido la identificación del tipo de texto. Aquí se pretende dar cuenta de la globalidad de los textos y de los elementos que permiten identificar el tipo de discurso y el tipo de texto, ya que esto es el componente esencial para la elaboración de una hipótesis de sentido (guión).
- Determinar las influencias de los marcos de conocimientos y del mundo en el proceso de comprensión.
- Para el nivel microestructural, se propusieron preguntas sobre reconocimiento de palabras, palabras no reconocidas, se pide la traducción más literal posible del texto. Aquí se pretende determinar cuáles son los principales apoyos para realizar el proceso de comprensión y cómo afectan éstos a la elaboración de la macroestructura final del texto.

3.3. El grupo de control

Se les aplicó este protocolo a grupo de veintiséis sujetos, hombres y mujeres, heterogéneo en la edad (de 20 a 48 años), con estudios universitarios casi todos concluidos. Todos (con la excepción de uno) tenían como lengua materna el español, hablaban una segunda lengua en un nivel más o menos medio (inglés o francés) y muchos conocían hasta una tercera lengua.

3.4. Las lenguas de los textos

Las lenguas seleccionadas fueron: francés: 6 textos; portugués: 1 texto; italiano: 2 textos; y rumano: 1 texto.

3.5. Hipótesis de trabajo

Determinar hasta qué punto elementos pragmáticos, lingüísticos y cognitivos intervienen (colaborando o entorpeciendo) de forma decisiva en la reconstrucción final del sentido del texto, en la restitución del contenido semántico integral.

4. El análisis

4.1. Nivel superestructural o global: el tipo de texto y el guión

La premisa que hemos aceptado establece que el proceso de interpretación textual el sujeto lo inicia por el reconocimiento de elementos superestructurales que le permiten la ubicación del tipo de texto y su adscripción a un tipo de discurso. Con ello comienza la confección de su hipótesis de sentido (el guión). El lector, dentro de sus conocimientos del mundo, sabe e identifica textos “prototípicos”¹. Este prototipo, que surge de la instauración de una imagen mental, se corresponde de manera más o menos categorizada con un tipo de texto, ya instituido bajo ciertos parámetros considerados a su vez, más o menos <<estables>>. Sus conocimientos sociodiscursivos le permiten, finalmente, la interpretación de los textos utilizados para la manifestación de los discursos. Este primer soporte lo brinda el **paratexto**. En los sujetos a quienes se aplicó textos (tipo reportaje periodístico) en lenguas francesa, italiana, portuguesa y rumana, reconocieron los siguientes elementos paratextuales como prioritarios para la identificación textual:

- a. el título 17/22; b) el antetítulo 7/22. Aquí es bueno apuntar que fuera de estos siete, hubo tres sujetos que nombraron “títulos”, en plural, y se podría colegir que realizaron la consabida fusión de ambas formas.
- b. la diagramación en columnas 7/22; b) la diagramación (en general) 4/22 c) la foto (para los textos que la presentan).

Respecto a este último ítem (fotografía), es interesante resaltar que aunque muchos textos presentan fotografías o imágenes, pareciera postularse la hipótesis que no en todos este aspecto dejaba o se mostraba realmente como pertinente para la obtención del significado. Los resultados parecen arrojar la idea de que en aquellos textos en donde la imagen era importante, sí se recono-

cía como tal, en los que no, se dudaba (unos la apuntan y otros no). Veamos los resultados:

- e.1. texto en italiano: *Italiani in trappola in Sierra Leone Ucciso un reporter*: 3/7.
- e.2. texto en portugués: *Perda do emprego surpreende operario...*:3/4.
- e.3. texto en francés: *Le Mont Saint-Michel Sauve des sables*: 3/3.
- e.4. texto en francés: *Une famille dpecimée par l'incendie...*: 3/3.

Estos resultados nos hace inducir que hay textos en donde la foto no agrega en principio ninguna orientación interpretativa (caso e.1) y por la tanto es desestimada por los lectores y la lectura que impone el titular es tan fuerte que no permite que la imagen abone mayor información al lector. Mientras que hay otras en donde la fotografía es un elemento paratextual confirmador de la información lingüística (caso e.2, e.3, e.4).

Todos los sujetos a los cuales se les proporcionó un reportaje (texto descriptivo/ discurso periodístico), en el ítem donde se les solicitaba identificar el **tipo de texto**, identificaron el **tipo de discurso**, mas no el tipo de texto: todos afirmaron que era un texto periodístico: 13/20.

Otro resultado obtenido en esta respuesta, es la identificación de texto y discurso como realidades inseparables: 7/20

Los sujetos ubicaron el discurso como tipo de texto (noticia, reportaje, artículo, publicitario). Esto nos muestra que el discurso como entidad más concreta y envolvente, prevalece al momento de la identificación y arroja la posibilidad de identificación textual. Se afianza la suposición de que es la práctica discursiva la que orienta y determina la relación del sujeto con la sociedad: el tipo de texto es siempre un conocimiento cognoscitivo y todo tipo de texto se sitúa siempre en un tipo de discurso que el sujeto pone en práctica en su intervención social.

Con los elementos paratextuales e identificación del tipo de texto, el lector construye un "marco" inicial (Minsky,1975) de comprensión textual. El "marco" es importante en esta primera instancia, puesto que el sujeto lo elabora basado en su **saber enciclopédico**, al cual acude para encontrar el anclaje y la puesta en relación de lo que percibe como información nueva y sus experiencias previas. Todo lector conoce o ha tenido contactos con

textos de tipo periodísticos y por lo tanto ha generado una serie de conocimientos estereotipados de ellos, y los utiliza para su reconocimiento y entonces “sabe” cuáles contenidos pueden presentarse en ellos y cuáles no. Con estos componentes iniciales, se realiza la construcción del **guión**. Para indagar sobre la construcción del guión, el ítem 5 interroga sobre las palabras que consideraran importantes para el sentido del texto. En el texto en portugués, 4/4 identifican como palabras claves a *perda y emprego*; 2/4 agregan a *demitido y operario*; 1 / 4 a *Ford*. En este último caso resulta curioso que sólo uno apunte a *Ford* como palabra clave, cuando ésta supone la ubicación espacial del suceso. Puede ser tan evidente su implicación que no se viera como fundamental su aislamiento. En el caso de los reportajes en lengua italiana (*Iteliani in trappola*), *ucciso* 4/5; *guerra* 3 / 5; *Sierra Leone* 3/5; *italiani* 2/5; *reporter* 2/5. En el texto explicativo (***Mousse au chocolat amer...***) se identifican las palabras claves con bastante precisión (*mousse, chocalat, beurr, bain-marie, d’oufs, réfrigérateur*), cosa que no ocurre con el texto ***Toute la magie de la piste***. En este último texto, el sujeto señala como claves demasiadas palabras (12 en total). Pone en duda la posibilidad de desarrollar un guión adecuado. Ciertamente es que todo parece indicar que según el tipo de texto, el lector puede con mayor o menor facilidad proceder a la elaboración del guión. Los textos descriptivos parecen ofrecer resistencia a los sujetos para ello y esto es lo que demuestra el resultado incipiente aquí obtenido. Esta observación queda también apoyada en un texto como *Carte orange*. En este texto tampoco el sujeto al cual se le aplicó fue capaz de referir las palabras claves, y por el contrario, apuntó como tales todo el subtítulo *Avec la Carte Orange Mensuelle, voyagez comme vous voulez, aussi souvent que vous voulez*. Debemos interpretar que si el texto muestra resistencia para asomar el guión es porque dentro de su ubicación tipológica ofrece una caracterización determinante. Sin embargo, estas apreciaciones requieren de mayor investigación. En el reportaje ***Une famille décimée.***, la elaboración del guión estuvo basada en las siguientes palabras: *victimes (six mor)*: 3/3, pero palabras tan importantes como *appartement, détruit, pompiers y l’ incendie*, están en una relación de 2/3. Puede notarse que en este texto lo primero que destacan los sujetos es la consecuencia del suceso. Las estructuras mentales de índole afectivas (sentimientos, valores, intereses) proporcionan la orientación y una focalización particular en el lector, y de este modo inciden para que la atención se dirija hacia la esfera considerada de ma-

yor relevancia: las víctimas. Los sujetos se apoyan en esto para la elaboración de su guión.

En el texto rumano (*Magistratii un vor avea doua pensii*) se nota bastante dificultad para seleccionar las palabras importantes. Entre las apuntadas se señalan las siguientes: *pensii* / *pensie* 5/5; *magistrarii* 3/5; *lege* 3/5; *cortii constitucionales* / *Suprema* 3/5; *senatirii* 2/5. Puede notarse como a *pensii*/ *pensie* todos la aceptan como palabra clave. En el resto no hay un acuerdo más o menos contundente. Otras palabras como *magistratii* y *senatorii* aparecen con un nivel alto de pertinencia, pero sin llegar a la consideración absoluta de la anterior, y esto a pesar de que ellas expresan los dos actores principales de los acontecimientos que se recogen en el reportaje. Todo parece indicar que los sujetos presentaron serias dificultades para asilar palabras claves. Se presume que al no poder entrar en la morfosintaxis de la lengua (el rumano es entre las lenguas próximas seleccionadas, la más lejana del grupo), y por lo tanto, no alcanzar el traslado de la competencia lingüística de la lengua materna, se lesiona en gran medida la posibilidad interpretación léxica y por lo tanto, la elaboración de un guión para este texto. En contraste, en el texto *Cucinare alla grande* se observa como los sujetos fueron muy precisos al momento de la selección de las palabras claves: *gastronomici* 2/2; *locali* 2/2; *cucina-cucinare* 2/2; *ristorante* 2/2; *chef* 2/2. Aunque la muestra recogida sobre este texto es mínima (dos sujetos), en la selección de estas palabras, la construcción del guión está muy bien dirigida y marcada.

Si el guión desempeña vital importancia puesto que proporciona un esquema mental; este esquema mental queda corroborado o defraudado en la pregunta en donde se solicita que expresen de qué trata el texto. Para verlo con mayor claridad realizaremos una selección de algunas muestras para determinar la verificación de lo hasta aquí apuntado. Nótese como son utilizadas cada una de las palabras consideradas claves para la construcción de la macroestructura semántica:

Texto: “*Une famille décimée par l’incendie..*”.

Caso F3²

- Pregunta # 2 (elementos paratextuales):
el título, la foto, el texto.
- Pregunta # 5 (palabras importantes para el sentido del texto):
l’incendie, appartement, pompiers, feu, victimes.

- Pregunta # 3 (de qué trata el texto):
“Del incendio de un apartamento. Mueren 6 personas. Sólo se salva la abuela. Los bomberos logran apagar el incendio”.

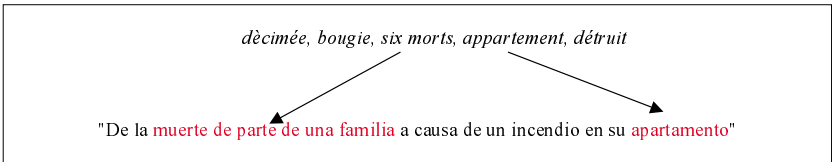


Contrastemos con un caso de menor alcance en el proceso de reconocimiento del contenido del mismo texto:

Caso F4:

- Pregunta # 2 (elementos para-textuales):
el titular, el texto en forma de columna, la foto.
- Pregunta # 5 (palabras importantes para el sentido del texto):
décimée, bougie, six morts, appartement, détruit.
- Pregunta # 3 (de qué trata el texto):
“De la muerte de parte de una familia a causa de un incendio en su apartamento”.

Relación en la construcción de la macroestructura semántica:



Notemos que las restantes palabras pertenecen a ciertos campos isotópicos, pero que directamente no han participado en la construcción de esta macroestructura. Por lo tanto, una palabra como *l'incendie* que no es seleccionada como importante, aparece luego expresada en la macroproposición final, porque ella realmente es importante.

Comparemos con textos del portugués.

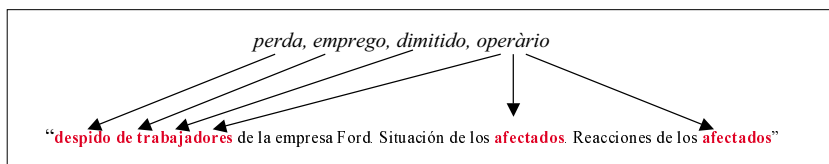
Texto: Perda do emprego surpreende operário

Caso P2:

- Pregunta # 2 (elementos para-textuales):
Fotografía, nombre del periódico, fecha de emisión, título del apartado y encabezado del artículo.

- Pregunta # 5 (palabras importantes para el sentido del texto):
perda, empleo, dimitido, operario.
- Pregunta # 3 (de qué trata el texto):
“Despido de trabajadores de la empresa Ford. Situación de los afectados. Reacciones de los afectados”.

Relación macroestructural:



Nótese como se presenta una focalización alrededor de los afectados. El sujeto ha dejado que las estructuras mentales afectivas orienten la selección y elaboración de la correspondiente macroestructura semántica.

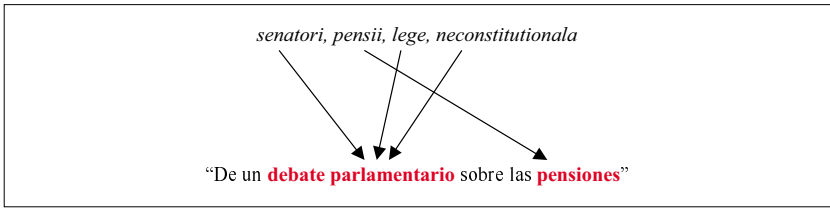
Con estas muestras hemos querido visualizar la evidencia de que los sujetos necesariamente utilizan las palabras claves para la construcción de la macroposición. No debemos olvidar que el guión es una hipótesis de sentido, adelanto de nuestros esquemas estereotipados de los conocimientos del mundo y que permite al sujeto buscar un tipo de información y prepararse para ella. Sobre todo que todo guión se conforma dirigido por la información que el lector evalúa como relevante. Un determinado guión provoca que el lector busque lo que cree que debe estar en ese texto. Veamos estos mismos casos con la lengua que más problemas parece haber presentado en el proceso de traducción: el rumano.

Texto: “Magistatii un vor avea doua pensii”

R5

- Pregunta # 2 (elementos para textuales):
los títulos, antetítulo, las columnas, la fecha, firma, tamaño.
- Pregunta # 5 (palabras importantes para el sentido del texto):
senatori, pensii, lege, neconstitutionala.
- Pregunta # 3 (de qué trata el texto):
“Un debate parlamentario sobre las pensiones”.

Correspondencias:



En todos los ejemplos desarrollados hemos constatado como los sujetos se valen de las palabras claves (palabras que ellos consideran importantes) para la construcción de su macroproposición final. Sin embargo, también se constata que el desarrollo de cada macroproposición varía tomando en consideración el grado de alcance y comprensión del texto. En caso de los textos en rumano es característico, ya que en las muestras recogidas es en estos textos en donde se accede menos a la comprensión de la información textual. Parece que los sujetos se resistieron a aceptar la posibilidad de que los senadores fuesen capaces de invalidar un decisión del Máximo Tribunal de Justicia de un país (el aumento de sus pensiones). Como esta realidad socio-cultural no era admitida (en nuestra cultura política, el Máximo Tribunal de Justicia es incuestionable en sus decisiones) no lograban desarrollar un guión coherente. Es justificable. El papel de los conocimientos del mundo y conocimientos anteriores puede prevalecer para la comprensión de un texto y más aún en un texto en lengua extranjera, puesto que no se tiene seguridad sobre ella.

4.2. La microestructura o nivel local

El proceso hasta ahora señalado no es suficiente para la comprensión textual. Los sujetos requieren realizar otra serie de estrategias para la obtención de una comprensión coherente. La actitud frente a la lengua es importante. La lectura en una lengua próxima depende de la actitud del lector. Con la misma competencia lingüística se puede entender el 5% del texto o el 50%. En el proceso de comprensión de una lengua próxima desempeña también vital importancia no sólo la proximidad léxica, también es importante la proximidad morfosintáctica. Es eso precisamente en lo que indagaremos en el nivel microestructural o local. En este nivel nos concentraremos en dos componentes básicos: la palabra y la proposición.

Ya el lector posee una hipótesis de sentido, pero dicha hipótesis debe encontrar basamento en el nivel de la palabra y la proposición. La palabra es una unidad de sentido fundamental para la comprensión de un texto en L.E, puesto que el lector se apoya en ella para construir su guión. La palabra también es la base para construcción de la proposición. La palabra como unidad lingüística la concebimos en su acepción más tradicional: sucesión de grafemas limitados entre dos blancos. El hablante de una lengua natural sabe y reconoce en ésta ciertas propiedades: la ubica en una categoría sintáctica, de esto infiere las relaciones posibles que puede mantener con otras, determina su significación, etc. Los sujetos no pueden apoyarse en la lengua extranjera, se apoyan en su competencia lingüística materna, pero suponen (hipótesis de interpretación) que al ser lenguas próximas, deben funcionar aparentemente igual que su lengua. Todo parece indicar que el principal y más fuerte mecanismo en que se apoyan para realizar la correspondiente traducción en este nivel, es la transparencia morfológica. La transparencia morfológica es también una operación de inferencia: los sujetos están dando a una palabra de una lengua un significado de otra palabra de otra lengua. Y el riesgo es que, en definitiva, puede ser otro el significado real. Pero mucho de este proceso también se puede ver disminuido por el proceso de opacidad. Debemos deducir que el concepto de transparencia y opacidad que aquí se trata está en relación con la posibilidad o no que una pieza léxica o una estructura sintáctica brinda a un sujeto para que éste pueda trasladarla y sustituirla por otra análoga de su lengua materna, apoyando su elección en coincidencias formales (fonéticas/morfológicas/sintácticas) de las piezas o estructuras sustituidas. Opacidad y transparencia son dos caras de la misma moneda: mientras toda lengua próxima muestra vasta zonas de transparencia, no es menos cierto que también suelen presentarse regiones significativas de opacidad: zonas en donde las inferencias productos de la transparencia no pueden realizarse porque la apariencia morfológica (principal recurso de este tipo de inferencias) no es coincidente. En los resultados obtenidos, los sujetos han reconocido, en aquella lengua más próxima a su lengua materna, muchas más palabras en la traducción que en la pregunta que se les solicitaba que apuntaran las palabras reconocidas. El sujeto identificado como P1, apuntaba entre las palabras opacas (palabras a las cuales no pudo acceder a su significado) a *atingiram*, *feriado*, *asim*, *nao*, *otem*, etc, pero en la traducción general del texto, las traduce

como “afectan”, “festividad”, “además”, “no”, “ahora”... Igual procedimiento realiza P2, y P4, aunque estos ya sí traducen menos palabras opacas. Esto nos hace admitir que muchas veces la opacidad léxica puede ser resuelta por el sujeto valiéndose de dos procedimientos: el cotexto y el guión. El sujeto intenta conservar la coherencia tanto en el nivel local como el global. Ya este sujeto posee una hipótesis de sentido, la cual ha establecido que ha sucedido un acontecimiento en donde aparecen las causas y los seres afectados por él. Además el cotexto le sirve como un apoyo inquestionable. Dentro del marco proposicional elaborado a partir de la hipótesis de transparencia morfológica, el sujeto no le cabe duda de que esta palabra, a pesar de no poseer cercanía con la seleccionada para su traducción, no puede ser otra sino ella. Es un procedimiento que queda demostrado en un caso como el de F7. Este sujeto traduce *souhaitez* como *necesitéis* (aunque marcando su duda con un signo de interrogación). La opacidad de esta unidad lingüística es evidente. Así, en lugar de traducir “... os permite utilizar libremente todos los medios de transporte que de-sees..”, traduce “...os permite utilizar libremente todos los medios de transporte que necesitéis..”. El sujeto opta por una interpretación acorde la comprensión desarrollada a partir de la dependencia semántica/sintáctica, por un lado con las estructuras precedentes y antecedentes, por otro, y con la macroestructura semántica, que suele ser muy fuerte al momento de orientar la interpretación léxica. En los textos en italiano, una palabra como **ancora** (todavía), palabra totalmente opaca, la traducen I1 e I2 como **to-davía**; I3 como **en estos momentos**; I7 no la puede traducir y por último I8 la traduce como **ahora**. Parece evidente que el apoyo cotextual ha sido el principal recurso para la obtención de la traducción definitiva. Igual ocurre en el texto en italiano con la lexía compleja *ferito gravemente*. Todos optan por interpretarlo como “herido gravemente”. Si prestamos atención, podemos deducir que no es precisamente la palabra *ferito* la que motiva la elección de ese significado. Creemos que la palabra es lo bastante opaca para impedirlo. Sin embargo, hay dos catalizadores que colaboran para la asignación de este salida: por un lado los marcos de conocimientos y por otro el cotexto posterior a la unidad en cuestión. En el primer caso, ya los sujetos saben que se viene afirmando el tema de la guerra y lo de la muerte del periodista y por lo tanto tienen ya un marco de interpretación. En el segundo caso, el adverbio “gravemente” que acompaña a la pieza, *condiciona* contextualmente su interpretación.

Lo importante de este proceso no es tanto determinar cómo y porqué el sujeto ha acertado o errado en su hipotética traducción (realidad valiosa en sí misma). Lo interesante es verificar que ciertamente el sujeto recurre a mecanismos de diversa índole (lingüísticos, pragmáticos o cognitivos) para resolver zonas en conflicto. También es cierto que si una palabra se presenta como opaca, y esta palabra es clave, esa opacidad afecta la transparencia de otras palabras y la construcción de una macroestructura final. El sujeto se ve forzado a “limpiar” esa opacidad si quiere seguir accediendo a la comprensión textual. Un sujeto lo expresa así: “...creí que **emprego** podía ser “**empresa**” y, entonces, no entendía el significado de **perda**”. Al verse bloqueada la traducción de esa unidad léxica, el sujeto expresaba su dificultad para continuar la disquisición: él había reconocido la importancia de dicha palabra en el proceso de la obtención y reconstrucción del significado. Lo cierto es que hace falta poder acceder al nivel proposicional. Es vital para el sujeto poder atribuir una categoría gramatical. Pero así como la transparencia morfológica sirve de apoyo ineludible al sujeto al momento de intentar acceder al nivel microestructural, también es cierto que esa aparente o evidente cercanía morfológica provoca otro fenómeno no menos interesante: el conocido con la denominación genérica de **falsos amigos**. Cuando nos encontramos ante lenguas próximas, que poseen un mismo tronco lingüístico, suele presentarse vastas zonas de coincidencia apariencial. Muchas de las piezas léxicas suelen compartir una apariencia morfológica o fonética similar y por lo tanto, el sujeto les asigna la correspondiente que considera adecuada en su lengua materna. Sin embargo, también puede ocurrir que esta cercanía sea sólo “aparente” y que dichas piezas no compartan el correspondiente lexical en la lengua materna. Es lo que ha ocurrido con el sujeto F2. La palabra **sauvetage** la traduce como **sabotaje** y no como **salvado** (o más acorde con la orientación semántica del texto, **rescate**) que debería ser su salida más satisfactoria. Es indudable que en esta elección ha privado un mecanismo de índole morfo/fonético. Esto es posible porque los conocimientos de la lengua son también conocimientos generales. Los conocimientos sobre la lengua se activan con los conocimientos del mundo (también denominados **marcos de conocimientos**). Se produce porque activo el reconocimiento de las formas y las representaciones que estas formas originan, ya que las palabras no son etiquetas de los referentes, son representaciones mentales.

En otros textos en francés localizamos observaciones interesantes: en el ítem 4 del protocolo aplicado se solicita a los sujetos que enumeren y traduzcan todas las palabras que hayan reconocidos en el texto. En el ítem 8 se solicita la traducción literal del texto. Al confrontar estos dos ítemes se puede observar una constante: los sujetos enumeran y traducen menos palabras aisladamente de las que aparecen en el texto traducido literalmente. Por ejemplo, el sujeto identificado como F1 enumera doce palabras traducidas pero traduce casi integralmente al texto La transparencia léxica ha funcionado para este logro, pero se hace evidente que no es lo único que entra en juego: palabras como **beurre** o **oeufs entiers** (traducidos como **mantequilla** y **huevos enteros**, respectivamente) no resultan en nada transparentes para el lector común, desconocedor de la lengua en la cual está leyendo. Si en los casos nombrados anteriormente hemos determinado que los sujetos se han valido de procedimientos cotextuales, aquí atribuimos que se ha valido de otro proceso para su traducción: sus conocimientos del mundo, o sus **marcos de conocimientos**. Al respecto, también nos dice Covadonga López Alonso:

Les cadres sont des représentations de connaissances sur le monde qui nous permettent de réaliser des actes cognitifs fondamentaux tels que percevoir, agir ou comprendre le langage. Les cadres, en ce sens, sont conventionnels et généraux, c'est-à-dire que la plupart des membres d'une culture ou d'une société partagent approximativement le meme perception du monde et les memes principes d'organisation mentale" (ob. cit: 161 y 162).

Suponemos, entonces, que si los **marcos de conocimientos**, como los denomina esta autora, son esas convenciones mentales compartidas por los miembros de una misma cultura que les permiten una percepción similar del mundo ya que les ofrecen los mismos principios de organización mental; es indudable que el sujeto al cual se aplicó este protocolo sabía en qué consiste un tipo de texto denominado "receta" y además, debía tener ciertos conocimientos culinarios sobre la preparación de un *mousse*. En otras palabras, intuimos que el sujeto debió de valerse de estos **marcos de conocimientos** para resolver la opacidad evidente de dichas piezas léxicas.

Son tan importantes los marcos de conocimientos que igual que pueden favorecer la comprensión de zonas opacas, también pueden contribuir a la completa incertidumbre del sujeto, quien

no llega a obtener una salida cónsona con sus expectativas de lectura. Es el caso de una pieza léxica como **bougie**. De los tres sujetos a los cuales se les aplicó el texto en donde aparecía esta palabra, sólo uno pudo acceder a su significado. Los otros dos optaron, uno por la transparencia morfológica pero fuertemente afectada por los marcos de conocimientos y el otro en apoyarse sólo en los marcos de conocimientos. En el primer caso citado, tradujo como **bujía**, pero colocándole un signo de interrogación al lado como simbolización de la duda. Ahora bien ¿por qué la duda? Es evidente que sus marcos de conocimiento le informan sobre las pocas probabilidades de que un incendio de esa magnitud haya sido generado por una simple <<bujía>>. El sujeto tiene en su repertorio de informaciones qué elementos serían los más prototípicos para un caso como el citado y una **bujía** no es uno de ellos. Por eso duda a pesar que la apariencia morfológica lo induzca a optar por esta salida. En el segundo de los casos, los marcos de conocimientos son tan fuertes que incentivan a optar por una pieza léxica más prototípica para este caso y entonces se traduce **bougie** por **cerilla** o **coute** por **quitó** y no por **costó**. La reconstrucción del sentido final del texto no se obtendrá si ellos (los marcos) la interrumpen o podría tomar otras salidas si así lo propician.

Otro fenómeno digno de resaltar es lo que ocurre al momento de seleccionar las piezas léxicas en la lengua materna por las cuales intercambiar con las de la lengua extranjera. Suele ocurrir que a pesar de que la transparencia morfológica induzca a decidirse por una pieza más próxima en la lengua materna, los sujetos optan por otras que bien podrían ser aceptadas como sinónimas, aunque parezca más adecuada y sencilla la opción por piezas más cercanas morfológicamente. Se traduce **ucciso** por **muerto** a pesar de que en español existe **occiso**; **arrivato** por **llegado** cuando tenemos también **arribar**; **rintentare** por **reinicio**, existiendo **reintentar**. Acá también podemos afirmar que los sujetos frente a piezas léxicas que podrían apoyarse en su aparente evidencia morfológica para su traducción, optan por las palabras más usuales y usadas en su lengua materna, así cuentan con grupos sinónimos.

La total opacidad y sus efectos en la comprensión del texto quedan ilustrada en los ítem 7 y 8. En los textos en portugués la palabra **ficar** resultó totalmente opaca para los sujetos a los cuales se le aplicó ese texto: la estructura sintáctica en que se localiza esta palabra imposibilita su comprensión: **achando chato ficar**

na fábrica. Otro sujeto duda ante la posibilidad de asignarle un significado a **foi**. Esta palabra aparece en dos ocasiones en el contexto sintáctico. Cuando aparece la primera vez no logra asignarle el significado: **foi um dlkes**. En la traducción se vale de los espacios en blancos para indicar su desconocimiento. Pero en un contexto sintáctico como el siguiente: **Sua primeira reaxao foi de surpresa**, le asigna el significado de **fue**. No podemos menos que pensar que esta última decisión estuvo impulsada por la lectura integral del cotexto. El cotexto determinó lingüísticamente en la asignación de este significado, sin embargo, una vez obtenido, la otra organización sintáctica no le ofrece ningún rastro de interpretación. Podemos notar que en el segundo caso, la estructura sintáctica es muy próxima a la española, cosa que no ocurre en el segundo. Esto impulsa a creer que la proximidad inicial en que se basan los sujetos para la traducción es la proximidad léxica, pero que esta proximidad no es suficiente. La proximidad con que se desenvuelven también debe ser morfosintáctica. Para entender el texto también hace falta poder establecer relaciones, poder asignarle a los elementos lexicales una categoría y poder inferir relaciones entre ellos. Esta inferencia relacional siempre estará asentada en la lengua materna. Es el mismo procedimiento que impulsa al sujeto F11 a traducir **reprises** como **recuerdos** o **devrait** por **estará acabada**. Estas palabras son totalmente opacas, pero esta opacidad se intenta resolver valiéndose del establecimiento de relaciones sintácticas basadas en las piezas léxicas con que se relaciona dicha unidad. Sobre esto, los casos más ilustrativos los constituyen los **textos en rumano**. A pesar de que se mantiene la tendencia a traducir más palabras en el ítem 8 (traducir lo más literalmente posible todo el texto) que las palabras traducidas en el 4 (enumerar y traducir las palabras que habéis reconocido), es en estos textos en donde más se localizan palabras sin traducir. El número de palabras no traducidas y no reconocidas es bastante reducido, pero a pesar de ello, la comprensión textual se afecta seriamente. También es en esta lengua en donde mayor número de palabras no traducidas coincidente entre los sujetos. La opacidad es casi absoluta y de poco sirven los mecanismos hasta ahora apuntado. Y no quiere decir esto que los sujetos no entienden nada, se accede un nivel elemental, pero nada más.. Esto se produce porque entre las palabras no traducidas se localizan algunas claves para la interpretación textual. En el texto, las **pastrarea**, **pentr**, **respins** y **dreptul** resultaron opacas para todos los sujetos. Ellas son necesarias para construir la

macroestructura textual y su falta de acceso comprueba la dificultad de los sujetos para su interpretación. Todo parece indicar que para que se produzca este acceso se hace necesario que las inferencias producidas sean apoyadas en buenos guiones. Parece dudosa la elaboración de un guión lo suficientemente fuerte y orientador cuando se ha obtenido tan poca compensación en este nivel y no se ha podido acceder a ciertas palabras claves. Sin embargo, los sujetos no abandonan su propósito de alcanzar el mayor grado de comprensión textual posible. Esto también nos hace considerar que el concepto de opacidad es un concepto bastante relativo. Es un concepto que se ve afectado por el tipo de texto, por la elaboración del guión, por el reconocimiento de isotopías (punto no tratado en este trabajo) y por los marcos de conocimientos.

Conclusiones

a) Todo parece inducir a sostener que un sujeto ante un texto en lengua próxima, activa una serie de estrategias y procedimientos para la comprensión final de dicho texto. Estos procedimientos le ayudarán a restituir el sentido integral y global. Estas estrategias se presentan tanto a un nivel global como local, ya que los sujetos necesitan apoyarse en ambas direcciones si desean obtener el significado más integral. Los conocimientos del mundo son altamente productivos al momento de enfrentar un proceso de interpretación. Ofrecen la oportunidad a los sujetos para orientarse y cubrir las carencias que la lengua a la cual se enfrentan pueda ofrecerles.

b) En el proceso de interpretación, los sujetos se apoyan con bastante fuerza en la transparencia morfosintáctica de la lengua próxima.

c) La opacidad no se presenta como un obstáculo insalvable para los sujetos, puesto que ellos recurren, en algunos casos, a los conocimientos del mundo y en otros, se apoyan en el cotexto para recuperar el significado que la transparencia morfológica y sintáctica no alcance a resolver. Sin embargo, para enfrentar la interpretación de un texto en lengua próxima no basta con la transparencia lexical, es necesario y decisivo también poder acceder e inferir las reglas de organización sintáctica.

d) Cuando los sujetos elaboran un guión coherente, pueden orientar su interpretación con mayor acierto. Los guiones bien elaborados proporcionan una adecuada y provechosa estrategia para que los sujetos restituyan el significado integral del texto.

e) Los niveles superestructurales y microestructurales mantienen una constante y continua comunicación hasta que se produce la macroestructura final. Esto permite a los sujetos rectificar los guiones, si hay que hacerlo, o resolver problemas de opacidad apoyados en ellos.

f) La comprensión de un texto en una lengua próxima es una actividad factible para sujetos que no conozcan dicha lengua. Los procesos cognitivos a los que recurren para lograrlo, sus intereses y conocimientos generales y la viabilidad lingüística de la propia lengua así lo permitirían. Poniendo en práctica una serie de estrategias adecuadas, es posible acceder y restituir de manera bastante satisfactoria y funcional sus significados.

Notas

1. Utilizaremos el término **Prototípico** en el sentido que fue postulado por Elena Rosch, es decir como <<el ejemplar que mejor se conoce, el más representativo y distintivo de una categoría>> a pesar de que aceptamos también las limitaciones de la concepción. En: *Introducción a la Lingüística Cognitiva*. 1999. Ariel Lingüística.
2. Con la letra identificamos la lengua del texto aplicado (F: francés, R: rumano; I: taliano, etc). El número, la identificación asignada al sujeto.

Bibliografía

- Adam, Jean-Michel (1997). *Les textes: types et prototypes*. París: Nathan Université.
- Beaugrande Robert-Alain y Wolfgang Ulrich (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Ariel Lingüística.
- Belinchón, Mercedes, José Manuel Igoa y Ángel Riviere (1998). *Psicología del lenguaje. Investigación y teoría*. Madrid: Trotta.
- Bernárdez, Enrique (Comp.) (1987). *Lingüística del texto*. Madrid: Arcos Libros.
- Bernárdez, Enrique (Comp.) (1995). *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.
- Bertuccelli Papi, Marcela (1996). *Qué es la pragmática. Instrumentos* Barcelona: Paidós.

- Brown, Gillian y George Yule (1993). *Análisis del Discurso*. Madrid: Visor Libros.
- Calsamiglia Blancafort, Helena y Amparo Tusón Valls (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Madrid: Ariel Lingüística.
- Fernández Sánchez, Eulalio (1998). El aprendizaje de una segunda lengua concebido como adquisición de un nuevo sistema cognitivo. En: José Luis Cifuentes (Comp.), *Estudios de lingüística cognitiva*. Tomo I. Alicante: Universidad de Alicante. (págs. 197-206).
- Isenberg, Horst (1987). Cuestiones fundamentales de tipología textual. En: Enrique Bernárdez (Comp.), *Lingüística del texto*. Madrid: Arco Libros. (págs. 95-130).
- Lineros Quintero, R. (1998). Procesos cognitivos en el almacenamiento de la información. En: José Luis Cifuentes (Comp.), *Estudios de lingüística cognitiva*. Tomo I. Alicante: Universidad de Alicante. (págs. 113-128).
- López Alonso, Covadonga (1994). Compréhension et texte en L.E.: Rôle des cadres connaissances et prototype. En: *Langage. Théories et applications en F.L.E. Texte et Compréhension*. Madrid: Association A.D.E.F. Revue ICI et LA.
- Lypns, John (1997). *Semántica lingüística*. Madrid: Paidós.
- Martín Menéndez, Salvio (1998). Léxico y estrategias discursivas: un enfoque sociocognitivo. En: José Luis Cifuentes (Comp.), *Estudios de lingüística cognitiva*. Tomo I. Alicante: Universidad de Alicante. (págs. 137-148).
- Minsky, M (1975). A frame work for representing knowledge. En: P.H. Winston (Ed.), *The Psychology of Computer vision*. New York: McGraw-Hill.
- Petőfi, Janos S. y A. García Berrio (1978). *Lingüística del texto y crítica literaria*. Madrid: Comunicación.
- Rastier, François (1994). De l'interprétation sémantique á la comprensión. En: *Langage. Théories et applications en F.L.E. Texte et Compréhension*. Madrid: Association A.D.E.F. Revue ICI et LA.
- Rastier, François (1989). *Sens et textualité*. París: Hachette.
- Rastier, François (1998). De la representación a la interpretación. En: José Luis Cifuentes (Comp.), *Estudios de lingüística cognitiva*. Tomo I. Alicante: Universidad de Alicante. (pág. 329-351).
- Reyes, Graciela (1994). *La pragmática lingüística*. Barcelona: Biblioteca de Divulgación Temática.
- Reyes, Graciela (1998). *El abecé de la pragmática*. Cuadernos de Lengua Española. Madrid: Arco Libros.

- Séré de Olmos, Arlette (1994). *Comprehension et texte en L.E.: La construction Du sens dans une visee lexico-semnatique*. En: *Langage. Théories et applications en F.L.E. Texte et Compréhension*. Madrid: Association A.D.E.F. Revue ICI et LA.
- Shaff, Adam (1973). *Introducción a la semántica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Trives, Estanislao Ramón (1998). Aspectos cognitivos en la aproximación integrada a la dinámica léxico-discursiva. En: José Luis Cifuentes (Comp.), *Estudios de lingüística cognitiva*. Tomo I. Alicante: Universidad de Alicante. (págs. 149-170).
- Van Dijk, Teun A. (1996). *La ciencia del texto*. 4ta edición. Barcelona: Paidós Comunicación.
- Van Dijk, Teun A. (1995). *Texto y contexto*. Quinta edición. Madrid: Cátedra.